

## AGRIPINA SIEMPRE ESTUVO EN MOURA: APROXIMÁNDONOS A LA SOLUCIÓN FINAL PARA *CIL* II 963\*

*Joan Carbonell Manils / Helena Gimeno Pascual*

*Universitat Autònoma de Barcelona / Centro CIL II. Universidad de Alcalá de Henares*  
*joan.carbonell@uab.cat / helen.gimeno@uah.es*

## AGRIPINA ALWAYS STAYED IN MOURA: APPROACHING THE CONCLUSIVE ENDING TO *CIL* II 963

**RESUMEN:** La reciente publicación (2016) de la memoria de excavación de los restos de la *Igreja de Santiago* en el *Castelo de Moura* (Portugal) aporta un argumento definitivo a la cuestión del eventual traslado del pedestal *CIL* II 963 de Aroche a Moura.

**PALABRAS CLAVE:** *Corpus Inscriptionum Latinarum*, *Baetica*, Moura (Portugal).

**ABSTRACT:** The recent publication (2016) of the excavation's report of the remains of the *Igreja de Santiago* in the *Castelo de Moura* (Portugal) provides us a final argument to the question of the eventual transfer of *CIL* II 963 from Aroche to Moura.

**KEYWORDS:** *Corpus Inscriptionum Latinarum*, *Baetica*, Moura (Portugal).

RECIBIDO: 11.01.2017. ACEPTADO: 19.02.2017

### 1. ANTECEDENTES

En una publicación reciente en la que hemos tratado sobre la oportunidad de la presencia en la Edad Media del discutido texto del pedestal que la *ciuitas Arucitana* dedicó a una de las dos Agripinas (*CIL* II 963) en Moura (Portugal) concluíamos: “Sirvan los argumentos expuestos no solo para defender la presencia

\* Este trabajo se ha realizado en el marco de los proyectos de investigación coordinados financiados por el Ministerio de Economía y Competitividad dentro del programa de I+D+i FFI2012-39395-C02-01 y FFI2012-39395-C02-02.

del epígrafe *CIL* II 963 en Moura, sino también para aumentar la presencia de epigrafía mourense con los perdidos *CIL* II, 2548 y 2549”<sup>1</sup>.

Como allí indicamos, la noticia de *CIL* II 963 aparece registrada por vez primera en algunas de las recopilaciones que componen el *Antiquus Baeticus*, una de las tres recopilaciones que constituyen el conjunto denominado *Antiquus Hispanus* por Hübner<sup>2</sup>. Procedentes de un arquetipo común la recogen la síloge de Peutinger (inicios del siglo XVI)<sup>3</sup>, que sería el único testimonio directo del arquetipo, los dos ejemplares de la síloge de Marin Sanudo (inicios del siglo XVI)<sup>4</sup> y el ejemplar del *codex Filonardianus* (ca. 1516)<sup>5</sup>. Según esta documentación, el epígrafe se podía contemplar, a inicios del siglo XVI y por tanto ya a finales del XV, en la iglesia de Santiago de la localidad de Moura (concelho Moura, distrito Beja. Portugal) (ver tabla 1).

## 2. RESTOS ROMANOS EN EL CASTILLO DE MOURA

Aunque se sabía de la existencia de esta iglesia, puesto que es mencionada en un documento de 1436 y en otro de 1563<sup>6</sup>, se desconocía su ubicación. Afortunadamente fue identificada en la campaña de excavaciones realizada por Vanessa Gaspar, José Gonçalves Valente y Santiago Macias en el año 2012, con ocasión de la edificación del centro de recepción de visitantes del castillo de la ciudad. Una primera noticia fue divulgada en la prensa local<sup>7</sup>, pero ha sido en el año 2016 cuando ha aparecido la monografía de la excavación con las especificaciones del edificio y sus anexos<sup>8</sup>.

La capilla que el equipo de arqueólogos ha identificado como la iglesia dedicada al santo se construye en el siglo XIV sobre una zona sepulcral (cuya fase más antigua data de la segunda mitad del XIII) que en una primera fase ocupó preexistencias islámicas, una calle y otra estructura indefinida<sup>9</sup>. La mencionada capilla se erigió poco después del inicio de la utilización de este espacio como área funeraria, en dos fases constructivas<sup>10</sup>. A mediados del siglo XIV se

<sup>1</sup> Carbonell – Gimeno 2016: 340.

<sup>2</sup> González Germain 2013: 115-135 y 2014: 133 donde llega a la conclusión de que la recepción del material del *Antiquus* por Peutinger tuvo que ser anterior a 1511.

<sup>3</sup> Augsburg, Staats- und Stadtbibliothek, 2º Cod H 24 (*olim* n. 527), f. 58v: “Iuliae Agrippinae Caes. / Aug. German. matri Aug. / N. Civitas Aruccitana”.

<sup>4</sup> Verona, Biblioteca Civica, ms. 2006, f. 184v (*olim* 308v) y Venecia, Biblioteca Marciana, ms. Lat. XIV 260, f. 18v: “Iuli(a)e Aggripin(a)e C(a)es. Aug. German. / matri Aug. N. civitas Arrucitana”.

<sup>5</sup> Berlin, Staatsbibliothek, Preussischer Kulturbesitz, Haus 2, ms. Lat. fol. 61 p, f. 19r: “IVLIAE · Agrippinae · CAES · Aug · German · / Matri · Aug · N · civitas · Aruccitana”.

<sup>6</sup> Macias *et al.* 2016: 65, 95.

<sup>7</sup> *Diário do Alemtejo*. 17 de agosto de 2012: 6.

<sup>8</sup> Macias *et al.* 2016. Nuestro especial agradecimiento a S. Macias, y en particular a V. Gaspar, que en mayo de 2016 ha acompañado a H. Gimeno en su visita de comprobación *in situ* de los datos y ha tenido con ella un interesante intercambio de opiniones, recogidas en este artículo.

<sup>9</sup> Macias *et al.* 2016: 92.

<sup>10</sup> *Ibid.*: 94.

construye una pequeña iglesia, la cual sufrió una remodelación probablemente a mediados del s. XV: se elevó su estructura, se pavimentó con una argamasa de cal y se instaló en ella un nuevo altar<sup>11</sup>. La iglesia parece que se abandonó hacia 1580. Así, pues, se pueden definir tres momentos funcionales: 1) la construcción inicial a mediados del siglo XIV, 2) una ampliación entre finales del siglo XV e inicios del XVI y 3) su abandono en la segunda mitad del siglo XVI.

En 1980 y 1981 Jorge Pinho Monteiro inició excavaciones en el castillo de Moura, que quedaron interrumpidas por su muerte prematura. Aunque sus *relatorios* constituyeron en general una información muy valiosa para los responsables de retomar el proyecto en 1989, sin embargo respecto a los hallazgos romanos nos indican que

*a presença de importantes vestígios dos períodos romano e da Antiguidade Tardia têm uma expressão menos significativa do que seria de esperar na escavação de Jorge Pinho Monteiro, ainda que eles os assinala e apesar de estarem presentes na epigrafia e fragmentos arquitectónicos recolhidos em Moura e nas suas imediações*<sup>12</sup>.

El lugar donde mejor se manifiesta la romanización es la zona exterior al castillo, en donde se encontraron, entre otros vestigios, dos aras<sup>13</sup>. Llama la atención que en el asentamiento del propio castillo todavía no se han hallado niveles del periodo romano, aunque sí fragmentos de cerámica romana en contextos medievales y modernos. También se han encontrado en él<sup>14</sup>, como material reutilizado, una placa funeraria (Encarnação *et al.* 2012) hallada en 2011 en el relleno de un muro de la segunda mitad del siglo XIV y un ara (Encarnação *et al.* 2013) embutida en una esquina del muro exterior de un edificio de época islámica, asociado a una calle a escasos metros por el lado sureste de la iglesia de Santiago<sup>15</sup>. Además, en el límite norte de la excavación fue identificada una estructura –que los arqueólogos asocian con reservas a un posible minarete–, en la que se encontró como material de relleno el fragmento superior de otra ara<sup>16</sup>.

Algunos fragmentos arquitectónicos de los siglos VI a VIII han sido recogidos en superficie en el castillo<sup>17</sup>, aunque tampoco se han encontrado estratos correspondientes a ese periodo, al que probablemente correspondan las marcas impresas en cuatro *dolia* con la inscripción *Ecclesie Sancte Marie / Lacantensi Agripi* halladas

<sup>11</sup> *Ibid.*: 95.

<sup>12</sup> *Ibid.*: 40.

<sup>13</sup> *ERM*: 48, n. 4 y 53-54, n. 7, en la rua da República. Sobre restos romanos en Moura véase Frago de Lima 1953.

<sup>14</sup> Macias *et al.* 2016: 40.

<sup>15</sup> *Ibid.*: 91.

<sup>16</sup> *Ibid.*: 91 y Anexos. Estampa A.

<sup>17</sup> *Ibid.*: 41 y fig. II 17 a 13.

en la ciudad<sup>18</sup>. Acerca del topónimo *Lacantensis* se han vertido distintas opiniones en las que no vamos a entrar<sup>19</sup>, aunque sí referimos la opinión de Macias que advierte que el nombre alto-medieval Lacant está próximo fonéticamente al topónimo *Laqant* registrado en las fuentes árabes que relatan acontecimientos cuya cronología no va más allá del periodo califal<sup>20</sup>. De ser cierta esta opinión, sería en los siglos X-XI cuando el nombre antiguo *Laqant* habría sido substituido por el nuevo de Moura<sup>21</sup>.

Así, pues, aún no habiendo sido encontrados niveles romanos, no faltan fragmentos epigráficos de expolio reutilizados en los niveles islámicos y en edificaciones del siglo XIV<sup>22</sup>.

De los autores que a inicios del siglo XVI transmiten secundariamente la inscripción de Agripina, ubicándola en la iglesia de Santiago, ninguno es de la Península Ibérica ni consta que viajara a ella. Debemos, pues, suponer que transcurrió un lapso de tiempo entre la copia de la inscripción *in situ* por parte del copista o de los copistas y la recepción de la misma por parte de los responsables de las copias del *Antiquus Baeticus*. Uno de estos, el autor del anónimo *codex Filonardianus*, añade que la inscripción se encontraba en un ángulo de la iglesia (*in quodam angulo*). Esto significaría que el pedestal estaba embutido como elemento constructivo en la edificación, como mínimo ya entre finales del siglo XV y comienzos del XVI, lo mismo que la placa (Encarnação *et al.* 2012) lo estaba en un edificio del siglo XIV, remodelado en el XV. A falta de documentación anterior, desconocemos si el pedestal habría servido de pieza cantonera ya en la primera fase de la iglesia o si se añadió como tal en la ampliación habida entre finales del siglo XV e inicios del XVI, coincidiendo con el periodo en que se transmite el epígrafe y es conocido por los círculos humanistas europeos.

Como es bien sabido, ya desde el siglo XVI y hasta hoy se ha considerado la posibilidad de un traslado de la pieza desde Aroche a Moura para solucionar una serie de perplejidades que presenta el texto y que, en la actualidad, se relacionaban con la falta de evidencias sobre la existencia de la iglesia de Santiago, donde los humanistas la habían ubicado<sup>23</sup>. Sin embargo, a la luz de las nuevas evidencias, parece poco probable pensar que, en el momento de la ampliación de la hoy excavada iglesia de Santiago, el pedestal fuera desplazado desde Aroche para ser usado como elemento

<sup>18</sup> *Ibid.*: 42.

<sup>19</sup> Lectura de Manuela Alves Dias (Macias *et al.* 2016: 42 n. 231; para la discusión sobre las diversas propuestas de interpretación remitimos también a dicha página).

<sup>20</sup> Macias *et al.* 2016: 49.

<sup>21</sup> *Ibid.*: 51.

<sup>22</sup> También son llamativos los basamentos de mármol, cuyas molduras no son romanas, que marcaban los puntos de arranque del arco de apertura al exterior en la iglesia de Santiago (Macias *et al.* 2016: 93), así como otra piedra cuadrangular situada delante de la entrada de la misma. En el siglo XVIII en el convento de Nossa Senhora da Assunção había también dos capiteles y fragmentos de tambores de columnas de granito (Fragoso de Lima 1953: 183), sin duda también material de expolio.

<sup>23</sup> Cf. recientemente Carbonell – Gimeno 2016 con una exposición de la bibliografía anterior.

constructivo en una esquina, más si tenemos en cuenta que en el periodo islámico ya se habían utilizado inscripciones romanas en los muros inmediatos a la iglesia. Siendo que algunas de ellas consta que se reaprovecharon en la nueva fase cristiana, no es de extrañar que nuestro pedestal procediera de algún edificio islámico inmediato del que se trasladó a la “esquina de la iglesia de Santiago”, algo mucho más lógico que no su traslado desde una distancia de más de 70 km.

Por otro lado, tal como proponíamos en nuestra anterior publicación, el descubrimiento de estos restos incontestables de la iglesia de Santiago en Moura da una gran consistencia a la propuesta de restitución a la ciudad portuguesa de los epígrafes funerarios perdidos *CIL* II, 2548 y 2549, hasta hoy ubicados en Santiago de Compostela<sup>24</sup>. Con ellos, aumentaría el conjunto de elementos romanos encontrados o reutilizados en distintos puntos del enclave, lo cual va en detrimento de suponer eventuales traslados del todo injustificados.

En consecuencia, la noticia de A. de Morales sobre el hallazgo de nuestro epígrafe “en la sierra de Aroche” debe ponerse claramente en entredicho. Cuando ocurría todo lo que hemos descrito, Morales aún no había nacido, por lo que el valor de sus noticias sobre el hallazgo se vuelve muy quebradizo ante la constatación de la reutilización de otras inscripciones romanas en los niveles islámicos y cristianos de la zona excavada del castillo de Moura. Es evidente que Morales quería dar una salida lógica a un texto en el que la mención de la *ciuitas Aruccitana* no cuadraba con el lugar de *Arucci*, núcleo identificado con Aroche. Está claro también que desconocía la tradición representada por los manuscritos del *Antiquus Hispanus* y desde luego no debió viajar a Moura, donde todavía se verían en pie los restos de la iglesia de Santiago.

Más lógico hubiera sido que A. de Resende, contemporáneo suyo, hubiera transmitido las mismas noticias del hallazgo si hubieran sido ciertas; desde luego es muy probable que él sí la viera, aunque no sabemos si todavía en una iglesia de Santiago ya medio abandonada o en la nueva ubicación que nos indican los autores del siglo XVIII, en el convento de Nossa Senhora da Assunção, que ya a mediados del XVI supuso la decadencia y la práctica desaparición de la iglesia de Santiago<sup>25</sup>. Resende no habría tenido que inventar una *nova civitas Aruccitana* si hubiera tenido referencia del traslado.

### 3. ¿UNA CUESTIÓN CASI RESUELTA?

Resueltos aparentemente dos problemas de origen antiguo, sin embargo continúa aflorando la eterna cuestión. ¿Qué hace en Moura una estatua dedicada por la *civitas Aruccitana* a una Agripina emperatriz? Este es precisamente el tema mal

<sup>24</sup> Cf. recientemente Carbonell – Gimeno 2016: 328 ss.

<sup>25</sup> Macías *et al.* 2016: 119.

resuelto hasta ahora, que ha empujado a los estudiosos –en un momento no lejano a nosotros mismos– a elucubrar explicaciones basadas en un posible traslado.

Dando ya por descontado que el epígrafe nunca se desplazó de su lugar originario (tal como apuntan la tradición manuscrita<sup>26</sup> y las actuales excavaciones en el castillo) ¿cómo se justifica la mención a una *civitas Aruccitana*, cuyo topónimo sin duda no coincide con el del enclave mourense? Los importantes restos romanos del yacimiento de San Mamés<sup>27</sup>, muy cercano a la villa de Aroche, invitan claramente a relacionar el yacimiento con el antiguo topónimo *Arucci* y, a la vez, dan razón a la fuente pliniana cuando describe la antigua *Arucci* como *oppidum*, sin duda con un centro urbano<sup>28</sup>. En consecuencia, si *Arucci* parece corresponder a San Mamés se podría pensar que el término *civitas Aruccitana* que aparece en la inscripción de Moura se estuviera utilizando en su sentido amplio de ‘comunidad político-territorial’ y no referido estrictamente a un centro urbano. Nosotros mismos ya insinuamos que quizá se debía profundizar más en el sentido del término *ciuitas* usado en el epígrafe como parte de la dedicación<sup>29</sup>. De ser así, el territorio de la ‘comunidad cívica arucitana’ incluiría Moura, un enclave estratégico que controlaba uno de los pasos vadeables del Guadiana, o sea una puerta de acceso a la Lusitania tras la división de la provincia Ulterior.

El poblamiento en toda la zona está bien documentado desde la Edad del Hierro, con importantes castros como Azougada y Cabeço Redondo<sup>30</sup>. En época romana se da una situación diversa en el área que nos ocupa: mientras que los primeros contactos y la presencia tardo-republicana romana parecen indiscutibles<sup>31</sup> (atribuibles generalmente al contexto militar de las guerras sertorianas), todo indica que este interés inicial fue perdiendo fuerza a partir de la segunda mitad del s. I a. C. Así, no se conocen núcleos de población con entidad en la época en que se erigió la estatua de Agripina en el entorno mourense y, en el mismo sentido, los epígrafes descubiertos hasta el momento en Moura y sus alrededores son todos funerarios y de finales o posteriores al siglo I<sup>32</sup>, salvo una estela<sup>33</sup> hallada a unos 5 km al sureste de la ciudad actual, que podría fecharse en época augustea o julio-claudia temprana. A partir del siglo II y en la Antigüedad tardía el panorama parece haber cambiado en toda la región<sup>34</sup>.

<sup>26</sup> Carbonell-Gimeno 2016: 322-330.

<sup>27</sup> Sobre el urbanismo del yacimiento identificado en un principio con *Turobriga* véase Campos 2009. A partir de 2010, J. Campos y J. Bermejo lo denominan *Arucci Turobriga* (cf. la argumentación en Campos-Bermejo 2013 con bibliografía anterior).

<sup>28</sup> *Praeter haec [oppida] in Celtica Acinippo Arunda Arucci Turobriga Lastigi Salpesa Saepone Serippo* (Plin. NH. 3.14).

<sup>29</sup> Carbonell-Gimeno 2016: 337.

<sup>30</sup> Monge Soares 2012.

<sup>31</sup> Mataloto 2014: 365.

<sup>32</sup> *ERM* nn. 1, 2, 4, 5, 6, 7, 8; Encarnação *et al.* 2012, n. 457 y Encarnação *et al.* 2013 n. 460.

<sup>33</sup> *ERM* n. 3.

<sup>34</sup> Cf. Macias 1990.

De momento, pues, más allá de lo que acabamos de sugerir, nos continúan faltando elementos definitivos que expliquen el motivo de la erección de una estatua a una de las dos Agripinas en un área en la que todavía se conoce poco sobre los modelos territoriales de implantación romana tras la conquista. Debemos continuar esperando.

Tabla 1

UBICACIÓN DEL EPÍGRAFE	FUENTE	ÉPOCA
Iglesia de Santiago	Peutinger <i>Morae in templo D(omini) Iacobi</i>	ante 1511
Iglesia de Santiago	Marin Sanudo <i>Mor(a)e qu(a)e olim Aruccia in te(m)plo / diui Ia- cobi in eode(m) oppido</i>	saec. XVI in.
Iglesia de Santiago	Codex Filonardianus <i>In villa Morae, in templo s(ancti) Iacobi in quodam angulo</i>	circa 1516
Morón [de la Frontera] <sup>35</sup>	<i>Libro de Ocampo</i> (in Codice Valentino) <i>in oppido Moron olim Arucci</i>	segundo cuarto del s. XVI
Morón [de la Frontera]	J. Strada <i>in oppido Moron quae olim Arucci</i>	1575
Moura	Resende <i>Mauram insigne oppidum, Novum fuisse Arucci, ex cippo istius modi, quem ibi legi persuasum habeo</i>	1593
Sierra de Aroche	A. de Morales <i>Coronica</i> “en la sierra de Aroche”	1574/86
Moura	A. de Morales <i>Antigüedades</i> “se hallo en la sierra de Aroche, la qual confina con Portugal, y llevose a Mora, lugar pequeño que esta allí junto”	1575
Castillo de Moura	J. A. Cornide de Folgueira “algo quebrada metida en un lado de las paredes del convento de las monjas del castillo de Moura”	s. XVIII

<sup>35</sup> Como ya indicamos en Carbonell – Gimeno 2016: 323 n. 10, no se debe descartar que esta fuente se refiriera a Mourão (Mouraon), municipio a unos treinta km de Moura y mucho más cercano a la frontera española, aunque algo más alejado de Aroche. En el siglo XVI, Mourao se llama Morón en los textos españoles. El municipio cuenta con restos cercanos de una fortificación de origen romano, sepultada en época moderna por las aguas de la presa de Alqueva.

## Fuentes de la tabla

- Codex Filonardianus: BERLIN, Staatsbibliothek, Preußischer Kulturbesitz, ms. Lat. fol. 61 ff. 18v-91 núm. 1-162 y 1v-111v.
- M. Sanudo: VERONA, Biblioteca Civica, ms. 2006, ff. 171-185 núm. 1-138
- K. Peutinger: AUGSBURG, Staat- und Stadtbibliothek, 2º Cod H. 24, ff. 50v-54v y 58v-59v núm. 1-134.
- Codex Valentinus: *Inscripciones de memorias romanas y españolas antiguas y modernas, recogidas de varios autores y en particular de Geronimo Çurita Aragones, Florian de Ocampo, Honorato Juan ... de Valencia, Licenciado Martin Velasco Perez de la Torre de Agreda, Canonigo Oretano Castellano, Luis de Resende Portugues, P. Albiano de Raxas Valenciano, el bachiller Jo. Alonso [!] Franco Cordoves, Hieronimo Sepulveda ... por Don Gaspar Galceran de Pinos y Castro Conde de Guimera, Vizconde de Evol y Alquer Foradat, Señor de la villa de Frescano*. Madrid, Bibioteca Nacional, ms. 3610.
- J. Strada, *C. Iulii Caesaris rerum gestarum commentarii XIV ... , praeterea addidimus omnes antiquitates ex sepulchris et elogiis veteribus marmoreis desumptas, quae passim in tota Hispania et Portugalia reperiuntur ...*, Francofurti 1575.
- A. de Resende, *Libri quattuor de antiquitatibus Lisitaniae [...] a Iacobo Menoetio Vasconcello recogniti atque absoluti*, Evorae 1593.
- A. de Morales, *Coronica General de España que continuaba Ambrosio de Morales coronista del rey nuestro señor D. Felipe II*, 3 vol., Alcalá de Henares 1574/86 [iterum ed. B. Cano, 10 vol., Madrid 1791/92].
- A. de Morales, *Las antigüedades de las ciudades de España que van nombradas en la Coronica...*, Alcalá de Henares 1575.
- J. A. Cornide de Folgueira: *Schedae epigraphicae saec. XVIII in itinere collectae, quae servantur Madrid in RAH*. MADRID, Real Academia de la Historia, ms. 9/3917 -7. (Véase: Abascal – Cebrián 2009).

## BIBLIOGRAFÍA

- Abascal – Cebrián 2009: J. M. Abascal; R. Cebrián, *Los viajes de José Cornide por España y Portugal de 1754 a 1801* (Madrid 2009).
- Campos 2009: J. M. Campos, “El urbanismo del municipio romano de Turobriga (Aroche, Huelva)”, en R. Cruz Auñón Briones y Eduardo Ferrer Albelda (coords.), *Estudios de Prehistoria y Arqueología en homenaje a Pilar Acosta Martínez* (Sevilla 2009) 465-482.
- Campos – Bermejo 2013: J. M. Campos Carrasco; J. Bermejo Meléndez, “Arucci y Turobriga: Su problemática y reducción”, *AEA* 86 (2013) 113-130.
- Carbonell – Gimeno 2016: J. Carbonell; H. Gimeno, “Epígrafes entre Moura, Aroche y Santiago de Compostela. A propósito de CIL II 963, 2548 y 2549”, en G. González Germain, (ed.), *Peregrinationes ad inscriptiones colligendas. Estudios sobre epigrafía de tradición manuscrita* (Bellaterra 2016) 317-340.
- ERM = Encarnação 1990: J. D’Encarnação, “Epigrafia romana de Moura”, en S. Macias (coord.), *Moura na época romana. Catálogo* (Moura 1990) 41-74.



- Encarnação *et al.* 2012: J. D'Encarnação; J. G. Valiente; V. Gaspar; M. C. Lopes; S. Macias, "Placa funerária romana de Moura (Conventus Pacensis)", *Ficheiro Epigráfico* 103 n. 457.
- Encarnação *et al.* 2013: J. D'Encarnação; J. G. Valiente; V. Gaspar; M. C. Lopes; S. Macias, "Ara funerária romana de Moura (Conventus Pacensis)", *Ficheiro Epigráfico* 104 n. 460.
- Fragoso de Lima 1953: J. Fragoso de Lima, "Aspectos da romanização no território português da Bética", *O Arqueólogo Português - 2.ª Série*, 1 (1953) 171-211.
- González Germain 2013: G. González Germain, *El despertar epigráfico en el renacimiento hispánico. Corpora et manuscripta epigraphica saeculis XV et XVI* (Faenza 2013).
- González Germain 2014: G. González Germain, "Una aproximación a los *studia epigraphica* de Conrad Peutinger: el testimonio de las inscripciones hispanas", *Euphrosyne* N. S, 42 (2014) 119-134.
- Macias 1990: *Moura na Época romana: Catálogo*, coord. Santiago Macias (Moura 1990). Cadernos do Museu Municipal de Moura 1.
- Macias *et al.* 2013: S. Macias; V. Gaspar; J. G. Valiente, *Castelo de Moura. Escavações Arqueológicas 1989-2012. Catálogo* (Moura 2013).
- Mataloto 2014: R. Mataloto, "A propósito de um conjunto de *glandes plumbeae*: o Castelo das Juntas (Moura) no contexto do episódio Sertoriano das Guerras Civis na margem esquerda do Guadiana", *Atas - Congresso Conquista e Romanização do Vale Do Tejo. Cira, Arqueologia* 3 (dez'14) 343-384.
- Monge Soares 2012: Rui Manuel Gusmão Monge Soares, *O Cabeço Redondo: um edifício da idade do ferro pós-orientalizante na herdade do Metum* (Moura). *Mestrado em Arqueologia* (Lisboa 2012).
- Oller 2014: J. Oller, "La *civitas sine urbe* y su función de vertebración en el territorio provincial hispano: los casos de *Egara* y *Caldes de Montbui*", *Pyrene* 45 (2014) 89-110.
- Ortiz-de-Urbina (en prensa): E. Ortiz-de-Urbina, "La *Hispania* cívica en la *Naturalis Historia*: las *CCXCIII civitates* de *Hispania Citerior*".